



España e Irlanda negocian una conexión eléctrica mientras se retrasan con Francia

Bruselas presiona a París para acelerar las nuevas redes y prepara incentivos

Rubén Esteller MADRID.

El Gobierno irlandés ha revelado sus planes para construir la primera interconexión eléctrica con España. El anuncio coincide con las recientes declaraciones de la vicepresidenta de la Comisión Europea, Teresa Ribera, quien ha instado a Francia para que acelere los enlaces con España y se pueda superar el actual cuello de botella después de que la planificación de transporte española haya tenido que retrasar el calendario previsto.

El ministro irlandés de Clima, Energía y Medio Ambiente, Darragh O'Brien, anunció en un vídeo en la red social X que ambos países mantienen conversaciones avanzadas para definir el trazado de un nuevo cable submarino y que se espera firmar un memorando de entendimiento en la primavera de 2026.

Según explicó, la puesta en operación podría producirse a mediados de la próxima década. Aunque los costes del proyecto no se han hecho públicos, Irlanda prevé una cofinanciación europea en colaboración con España y la Comisión.

El anuncio se produjo tras un encuentro entre O'Brien y el secretario de Estado de Energía, Joan Groizard, en el marco del Consejo de Energía y Medio Ambiente en Luxemburgo. El proyecto se inscribe además en la iniciativa comunitaria "Amigos de las Energías Renovables", que agrupa a quince países de la UE comprometidos con una mayor conectividad de sus sistemas eléctricos.

La presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen, prepara un paquete de medidas para impulsar la inversión en redes y, entre ellas, un paquete específico para interconexiones entre países donde se considere que existen cuellos de botella.



Darragh O'Brien, ministro irlandés del Clima. EE

Ribera insiste a Francia en la necesidad de acelerar los proyectos

Bruselas tiene especialmente en el punto de mira tanto la conexión eléctrica con Francia, como la que corresponde al hidrógeno.

Durante una comparecencia en Lisboa, Teresa Ribera pidió a Francia que "entienda la urgencia de acelerar los proyectos ya comprometidos" entre ambos países y recordó

que el apagón eléctrico del 28 de abril en España y Portugal evidenció la vulnerabilidad de la denominada "isla energética" ibérica.

España cuenta con una capacidad de interconexión con Francia muy por debajo del objetivo comunitario del 15 % fijado para 2030. Los principales proyectos en marcha, como el enlace submarino por el golfo de Vizcaya, avanzan lentamente debido a su complejidad técnica y medioambiental, así como a su fuerte incremento de costes. El Banco Europeo de Inversiones comprometió en junio una financiación de 1.600 millones para esa infraestructura, considerada prioritaria por Bruselas.

La futura interconexión con Irlanda complementaría estas iniciativas al ofrecer una vía alternativa para exportar electricidad renovable —especialmente solar y eólica— desde España hacia el norte de Europa y, a la inversa, permitir la llegada de energía eólica marina procedente del Atlántico. Irlanda tenía ya también un acuerdo para incrementar sus interconexiones con Francia.

La Comisión Europea considera este tipo de infraestructuras como esenciales para poder garantizar la seguridad de suministro, integrar las energías limpias y reducir la volatilidad de precios en el mercado interior de la energía.

La coincidencia temporal de ambos anuncios —el proyecto España-Irlanda y la presión diplomática sobre Francia— refleja el intento del Gobierno español de situar la agenda de interconexiones eléctricas en el centro de la política energética europea. Para Bruselas, el desafío es avanzar hacia una red verdaderamente integrada que permita a todos los Estados miembro beneficiarse del crecimiento de las renovables y de una mayor resiliencia ante futuras crisis energéticas como la vivida el pasado abril.